

CANARIOS ILUSTRES



WENCESLAO BENÍTEZ INGLOTT

Este ilustre y docto canario nació en Las Palmas, en 1879. En 1893 ingresa en la Escuela Naval, donde comienza una carrera ininterrumpida de éxitos y logros que le han dado renombre a escala internacional.

Alcanzó la Jefatura de Estado Mayor de nuestras Fuerzas Armadas; obtuvo, así mismo, el título de Ingeniero Hidrógrafo, llegando a ser Profesor de la Escuela de Guardias Marinas y de la de Aplicación de la Academia de Ingenieros Hidrógrafos. En el período que va de 1929 a 1931 ocupa el cargo de Director de la Escuela Naval Militar, desempeñando, por corto espacio de tiempo, la Subsecretaría del Ministerio de Marina.

Pero, probablemente, la faceta

en que su personalidad más destacó es la de investigación, para la que poseía grandes dotes que se pusieron de manifiesto al frente del Instituto y Observatorio de la Marina, de San Fernando.

Dada su enorme capacidad de trabajo, dentro de las variadísimas actividades del mencionado Observatorio de Marina de San Fernando, atendió a la vez a las tres secciones de Astronomía, Efemérides y Geofísica e Instrumentos Náuticos.

Especial relieve ha tenido su participación científica en los trabajos de la Carta del Cielo que, con carácter internacional, se iniciaron en 1887, al objeto de representar unos treinta millones de estrellas por medio de la fotografía.

Para este trabajo de real importancia, el Congreso de París estableció que se encargaran de la confección del mismo cinco observatorios: el de Berlín, Greenwich, París, Washington y el de San Fernando.

En el campo concreto de esta investigación científica destaca la activa labor en una serie de cálculos, llevada a cabo por el Almirante Benítez Inglott en España.

Una de las pocas revistas mundiales sobre Efemérides Astronómicas que circulan por el orbe a todos los centros científicos es precisamente la de San Fernando.

Nuestro ilustre paisano murió en 1955, llevando una de las calles de la ciudad su nombre, como recuerdo y homenaje.